



Conservación y usos: Parque Rural de Teno.

Interés geoturístico: Volcanismo antiguo. Acantilados. Lavas. Diques. Barrancos. Mar. Deportes acuáticos.

Senderos: Existen varios senderos homologados desde los que se pueden observar los acantilados desde el Macizo de Teno.

Referencias: Luis, M. (1990). El relieve del macizo de Teno. En Romero, C. (ed). *Jornadas de campo sobre Geomorfología Volcánica*. SEG. Monografía nº 5. 95-109.
Thirlwall, M., Singer, B, Marriner, G. (2000). ^{39}Ar - ^{40}Ar ages and geochemistry of the basaltic shield stage of Tenerife, Canary Islands, Spain. *Journal of Volcanology and Geothermal Research*, 103 (1-4), 247-297.

Yanes, A. (2003). Los megaacantilados de Canarias. Actas de la II Reunión de Geomorfología Litoral, Santiago de Compostela, 411-426.



Los Acantilados de los Gigantes se localizan en el extremo occidental de la isla de Tenerife en el macizo de Teno. Desde la Punta del Ajo hasta los Gigantes está el límite del cantil activo, aunque este es mayor, se ha visto retranqueado en la Punta de Teno por las lavas de los volcanes de Teno Alto y en los Gigantes por las procedentes de la dorsal de Abeque como el de Bilma. Sin duda se trata de uno de los paisajes más emblemáticos de la isla por sus dimensiones, su estética y su morfología. Tienen una disposición más o menos recta, con algunos entrantes y salientes condicionados por la presencia de los barrancos y de ahí derivan sus impresionantes vistas verticales. Están labrados sobre los materiales más antiguos de Tenerife que oscilan entre 6.5 y 3.5 millones de años, dando lugar a paredes verticales que alcanzan entre 300 y 600 metros de altura, por lo que estamos hablando de los acantilados más importantes de Canarias. Estos se han formado por el apilamiento de lavas basálticas y traquibasálticas y conos volcánicos enterrados atravesados por una importante red de diques que favorecen su desmantelamiento erosivo. La morfología abrupta de los acantilados se debe principalmente a la acción del mar que va desgastando el material, favorece su caída y provoca un retroceso de la isla, quedando algunos barrancos colgados como los de la Hoya de Abache, Lomo la Montaña o Arrimadijo. Actualmente estos acantilados están sometidos a la dinámica propia de los espacios costeros con una importante remodelación marina, torrencial y de dinámica de vertiente. Solo en algunos sectores se pueden observar pequeñas playas de arenas y cantos heterométricos como la de la desembocadura del Barranco de Masca.



El paisaje vegetal a lo largo de Los Gigantes muestra diferencias en función de la altitud, el tipo de barrancos, el aprovechamiento humano, etc. Pero en líneas generales está dentro de los dominios del matorral de costa (cardones y tabaibas). El aprovechamiento de Teno por parte del hombre es desde épocas aborígenes, de hecho los guanches los denominaban la "Muralla del Infierno" debido a que este lugar se consideraba el fin del mundo. Sin embargo, el uso histórico es menos importante. Casi todos los usos son actuales con prácticas senderistas, los deportes acuáticos (vela, kayak, etc.) que recorren la base de los acantilados y la observación de cetáceos.

El interés geoturístico de los acantilados de Los Gigantes se incrementa puesto que desde el mirador de Archipeque (llegando al pueblo de Los Gigantes) se tienen unas buenas panorámicas de los mismos y de la vecina isla de La Gomera.